DEMOCRACIA ARTILLERA

SEMANARIO de la BRIGADA de ARTILLERIA - II-DIVISION

1931: 14 de Abril. Cada español honrado fué un voto. 1937: 14 de Abril. Cada español honrado debe ser un fusil.

AÑO I | **Domingo, 11 de abril de 1937** | Núm. 8

EDITORIAL

Sin dejarse arrastrar por locos optimismos, que tántos y tántos desengaños nos han deparado; sin abrir la válvula de los entusiasmos contenidos, reconozcamos que en el ambiente internacional la causa del pueblo español que briosamente, furiosamente, lucha por su independencia, ha suscitado, ha provocado, una favorable corriente de simpatía...

Esta gesta heroica del pueblo hispano, que tan dramáticamente se debate no sólo cóntra unos generales traidores que para defender los derechos arcaicos de una aristocracia decrépita, un capitalismo cerril y un señoritismo cretino, tomaron las armas contra él, sino también contra las divisiones del fascismo taliano y contra las tropas del Reich, no puede dejar de suscitar un movimiento de opinión favorable.

La fuerza de nuestra razón es tan terriblemente arrolladora, que no ya las democracias gubernamentales medrosas, sino la opinión, la opinión sana que sabe darse cuenta con su fino instinto de toda la tragedia que el pueblo español está viviendo en estos instantes, sabe que toda la razón de nuestra causa se manifestará en nuestro favor.

Pero no fiemos mucho en la fuerza de nuestra razón; fiemos más en la razón de nuestra fuerza. Para arrancar la venda que ciega a esas democracias, para suscitar la ayuda de todos los pueblos del Mundo, hemos de conquistarla con nuestro propio trabajo en la guerra.

Debemos derrotar, como lo hicimos en Guadalajara, al ejército italiano. Debemos arrollar a la morisma, como lo estamos haciendo en Córdoba. Atacar y vencer; esa es la forma de asombrar al mundo, de suscitar la ayuda que legítimamente merece el Gobierno legal de España.

Y para ello reforcemos nuestro Ejército, creemos las divisiones de reserva y superproduzcamos en la retaguardia; ese es el verdadero camino a seguir.

Y ante la valentía indomable de este pueblo, ante sus esfuerzos titánicos, ciclópleos por venecer, el Mundo, asombrado y atónito, no tendrá más remedio que rendirse ante la evidencia de los hechos, ante la fuerza de una gran razón que hemos conquistado con sangre de nuestra sangre. La victoria ha de ser nuestra, eso nadie lo duda; pero hemos de hacer todo lo posible, todo lo humanamente posible, por acelerarla.

CARTEL DE GUERRA

Siguen nuestros avances

Sector de Madrid.—Por la parte de la carretera de la Coruña se avanzó dos kilómetros, tomando posiciones inmejorables al enemigo, con éstas queda dicha carretera dominada bajo el fuego de nuestras ametralladoras.

Sector de Guadalajara.—Nuestras fuerzas siguen consolidando las posiciones últimamente conquistadas.

Santander.—De madrugada, las tropas facciosas iniciaron un fuerte contraataque hacia nuestras avanzadas de Sargente, siendo enérgicamente rechazadas.

Andujar.—El avance leal sigue sin interrupción en dirección a Fuenteovejuna, tomándose los pueblos de Valsequillo, Esparraguera, Blázquez y monte Cimorra; en su precipitada fuga el enemigo deja mucho material, armamento y municiones, hasta ahora no se ha podido clasificar el material recogido. Hasta ahora se sabe que son: 19 ametroalladoras, 40 fusiles ametralladores, 800 mosquetones, un cañón antiáreo y antitanque con 20 cajas de municiones y su correspondiente tractor para su arrastre, varios telémetros, 7 coches ligeros, 8 camiones, un tanque alemán, dos italianos, más de 1.000 granadas del 7,5 y 11 piezas de este calibre, que inmediatamente empezaron a funcionar, como asimismo se cogieron más de 350 prisioneros y se enterraron más de 500 cadáveres enemigos. Nuestra gran aviación ha cooperado eficazmente en estas operaciones.

Los fuerzas leales que operan sobre Bláquez han establecido contacto con las de Extremadura, formando línea con ellas.

Sector de Guadarrama.—En el Alto del León ya no hay nive.

En los frentes de Aragón se han conquistado los pueblos de Satúes, Grijón, Lastras e Itres, del sector del Pirineo.

VOCES ARTILLERAS

Pozoblanco: Nuestra tercera victoria en campo abierto

Los frentes de Andalucía han sido siempre desde el comienzo de la guerra, una preocupación para nuestras armas. No es extraño. La rebelión, luego de sus primeros fracasos esenciales—Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao—, se alimentó con los recursos de Africa. De la otra banda del mar y de las costas atlánticas marroquíes vinieron, ya en trimotres, bien a bordo de navíos mercantes protegidos por fuerte aviación, los moros y legionarios, que debían sustituir, como fuerza de choque, a los soldados españoles arrastrados por la coacción disciplinaria de un alzamiento que no comprendía y que no podía entusiasmarles.

Esas fuerzas de choque impidieron la reconquista de Córdoba y Granada, bloqueadas parcialmente por columnas sin cohesión ni armas suficientes y formaron el núcleo del cuerpo expedicionario que salió de Sevilla para tomar Badajoz y Talavera, socorrer a los sitados en el Alcázar de Toledo y subir hasta Madrid.

En algunos momentos los aludidos bloqueadores de Córdoba y de Granada llegaron muy cerca de ambas ciudades y sus ojos pudieron clavarse codiciosamente, en la Mezquita y la Alhambra. Pero nunca hubo asedio completo. En toda ocasión dispusieron Cascajo y Espinosa de las comunicaciones ferroviarias con Sevilla, y por eso jamás estuvieron en peligro grave.

Cuando se veían algo acosados pedían y recibían auxilios terrestres y aéreos, iniciaban contraofensivas de mayor o menor envergadura y descongestionaban d enemigos sus bases de operaciones.

Lo extraordinario es que el Alto Mando tardara tanto tiempo en acometer de veras a Málaga.

Los ataques rebeldes a Andalucía han sido inspirados por objetivos de orden económico. Primero fué el de Ríotinto. Luego, el de Peñarroya, más tarde dirigido contra Jaén y Linares, y que no pasó de Montoro y Porcuna. Exceptuando la toma de Málaga, acordada en Roma, según es público, y confiada a los italianos desembarcados en Cádiz, los facciosos al guerrear por tierras de Andalucía, proponíanse únicamente, obtener ventajas de orden práctico: minas, cosechas de aceitunas, etc.

Unas veces las lograban. Otras, no. Pero, desgraciadamente, hay que confesar que sus éxitos fueron más numerosos que sus derrotas. Y es que tenían mando único, armamento y disciplina y podían escoger el sitio y la hora y conseguir rápidamente los necesarios efectos de sorpresa. No pudimos socorrer a los heroicos mineros de Ríotinto. Perdimos Peñarroya, Pueblo Nuevo del Terrible y Bélmez. Y, a pesar de todo, después de la evacuación de Montoro, el enemigo no logró llegar a Linares ni a Jaén.

* * *

Fué bien escogido el momento para la ofensiva contra los defensores de las cuencas de Puertollano y Almadén. Esta operación conjugábase estratégicamente con el asalto de los italianos al frente de la Alcarria. El mando republicano podía, desde luego, enviar refuerzos. Pero, ¿lo haría? ¿No concentraría toda su atención en la defensa de las comunicaciones de Madrid, tan peligrosamente amenazadas? ¿No olvidaría el riesgo menor para conjurar el máximo?

Reuniéronse en Córdoba para la expedición, moros, legionarios, tropa de línea, requetés y falangitas, en número de unos ocho o diez mil hombres. Carros de asalto, unas escuadrillas y unas baterías debían desembarazar el camino. Al mismo tiempo se inició un segundo ataque en dirección a Andújar.

Los expedicionarios tomaron Villanueva del Duque y siguieron hacia Pozoblanco.

Era en los días difíciles de Abánades, Cogolludo, Jadraque y Brihuega.

Todas las miradas de la España antifascista se clavaban en la Alcarria. Y, sin embargo se jugaba también, allá en el Sur, por Sierra Morena, una partida trascendental. Porque se jugaban en ella muchas cosas, desde la Mancha a Levante.

Desde el 7 de noviembre, la causa de España no había estado en trance tan crítico. Ni siquiera cuando los alemanes avanzaban sobre Arganda, en compactas formaciones que parecían irresistibles.

(Continúa en la pág. 4)

¡14 de Abril! ¡Viva la República!

Ayuntamiento de Madrid

TEMAS ARTILLEROS

LEMA SEMANAL: AVANCE

CADA HOMBRE, UN VOTO; CADA VOTO, UN FUSIL

Ha comenzado el mes de abril bajo los mejores auspicios. Ya confiesan francamente su optimismo, hasta los que fueron siempre pesimistas. Conviene, sin embargo, no dejarse llevar de excesivos optimismos. El enemigo está quebrantadísimo por las derrotas sufridas en Guadalajara y en el Sur; pero puede rehacerse si le damos tiempo para ello, y si por exceso de confianza nos dormimos en los laureles... Están aún muy tiernos esos laureles para que podamos dormirnos en ellos. Es necesario continuar luchando, seguros, eso sí, de que ahora el esfuerzo y los sacrificios de nuestros combatientes tendrán la mayor eficacia.

El Capporeto alcarreño tenía que tener y ha tenido como consecuencia natural y lógica, la desmoralización del enemigo. No hay nada que desmoralice tanto como la derrota; mucho más si se trata de ejércitos mercenarios que nunca tuvieron una moral muy elevada, y que vinieron a los frentes confiados en que con unos "paseos militares" alcanzarían la victoria.

¡Paseos militares! Fracasaron en los últimos días de julio, porque el pueblo en armas derrotó la sublevación militar. Y sigue fracasando en la guerra de invasión porque el pueblo armado defiende su libertad y su independencia.

¡El paseo militar del Norte de Guadalajara!

El enemigo está sosteniendo la guerra a fuerza de engaño.

Las elecciones, según los fascistas, no significaban nada.

Las milicias populares tampoco servían para maldita la cosa. Con unos cuantos moros y legionarios, se podía derrotar la República. Y así engañaron a Mussolini y a Hitler, para que les dieran armamento sin más garantía de pago, que la victoria que tenían por segura.

Nuestras tropas vencieron a los moros y a los legionarios. Hitler y Mussolini no veían la manera de cobrar el armamento facilitado a Franco.

Y decidieron mandar también hombres para el consabido "paseo militar".

Vencimos también a los invasores; y ahora empieza a ver claro todo el Mundo. El resultado electoral fué en España la expresión de la voluntad popular. Las milicias han sido la base de un Ejército regular, que, auxiliado por sus gloriosas aviación y artillería, derrotó seis divisiones italianas en la Alcarria.

En España, con el sufragio universal, por única arma, se hundió la monarquía y se proclamó la República. Bastó para ello el principio democrático de: un hombre, un voto. En España, para consolidar la República, ha sido preciso que cada hombre que fuese un voto, sea también un fusil. Este pueblo que renunció a la guerra, como instrumento político, ha tenido que acudir a la guerra misma para deefenderse. Cada hombre fué un voto. Cada voto es hoy un fusil.

Estamos luchando contra tres naciones y media. Y, a pesar de ello, al décimo mes de guerra, estamos venciendo.

KOSTIA

TEMAS ARTILLEROS

Nuestras aspiraciones

Por ser la Artillería un arma que, para que sean eficaces sus fuegos necesita tener una oficialidad competente que sepa dirigir los mismos y un personal así mismo especializado, ya que nuestra misión principal en el combate es la de apoyar a las armas hermanas, bien sea para abrirle camino en un avance, bien para protegerla de un ataque, precisamos, no sólo demostrar esa serenidad característica del artillero en los momentos más violentos del combate, sino poseer, además, al menos, los conocimientos indispensables para desempeñar con éxito nuestra específica misión. Es necesario que todos los artilleros de una batería conozcan y estén en condiciones de desempeñar todos y cada uno de los puestos de la pieza, ya que puede darse el caso de que en cualquier momento sea baja un sirviente y en ese trance será preciso que otro sustituya al compañero caído.

Para poder adquirir esos conocimientos, debemos organizar academias en las posiciones de las baterías, bajo la dirección de los oficiales de las mismas, poniendo todo nuestro entusiasmo en adquirir esos conocimientos, no defraudando con nuestra apatía a los que, desinteresadamente, tratan de enseñarnos lo que no sabemos, ya que, afortunadamente, los oficiales de hoy no son los oficiales de antaño. Lo sé por experiencia. Ansioso de saber en cierta ocasión me dirigí a uno de los oficiales de la antigua Escuela Central de Tiro solicitándole me diera clase para ampliar mis conocimientos artilleros, y su contestación, con tono despectivo, fué la siguiente: "Para llevar el personal al comedor y dar pienso al ganado con saber las obligaciones del sargento de semana tiene usted suficiente".

Ahí se veía a qué estábamos destinados en el antiguo ejército, podéis figuraros, qué oficiales eran aquéllos, una casta de privilegiados que veían una amenaza en que el soldado llegara a tener un nivel cultural y técnico en la especialidad del arma igual al suyo, y claro está, todo su empeño era tenernos sumidos en la ignorancia, pero ahora es muy distinto. Yo sé de muchos oficiales, que han organizado academias donde se lleva a cabo una labor intensísima dentro de las posiciones, tanto para analfabetos, como para adquirir conocimientos elementales de las distintas especialidades artilleras, así como ampliación de las mismas, pero esto se debe hacer en todas las unidades, dedicando los ratos de descanso, que son muchos, para esta labor tan necesaria, y cuando podamos desempeñar todos los puestos de la pieza, con la seguridad y acierto que los mismos requieren, entonces estaremos orgullosos de ser verdaderos artilleros del pueblo y fieles cumplidores de nuestro deber.

EDMUNDO MARTIN

DESPUES...

Me sugieren sueños apacibles y hacen volar a mi fantasía días que serán felices y... sueño. Veo un jardín donde juegan niños, que en su primera infancia conocieron el hambre, y vieron con sus ojos inocentes como volvía su padre después de una dura jornada de triste vagar, en busca del trabajo, o volver exhausto por el hambre y el cansancio y con la desesperación marcada en su faz de paria hambriento, de pan y de justicia social.

Leyendo a E. M. Remarque, comparo su "Después" con el nuestro. El nuestro será más feliz, nuestra guerra será la última que conozca la historia de los pueblos porque nosotros procuraremos que así sea.

Ya no somos solamente los trabajadores españoles los que luchamos para que sea la última, son todos los trabajadores del mundo los que impediremos más carnicerías. Es la unión de los que producen y de los que nunca tuvieron nada, unidos a estos otros trabajadores intelectuales, guía del proletariado, los que haremos lucir una nueva aurora donde haya paz para los hombres de buena voluntad.

Veo a esas compañeras, antes famélicas, campo propicio para la anemia y la tuberculosis, hoy resplandecientes sus ojos de alegría y con color aquellas mejillas donde no había más que surcos de vejez prematura.

Es una nueva vida que nace para toda criatura.

Será el trabajo repartido y sin huelgas. Será la vida vivida sin mañana ignorado y vejez triste. Será una vida alegre de siembra y trabajo hoy, y de recolección y descanso mañana.

Diremos como Remarque: "El tiempo se alza entre el ayer y el mañana y no hay que volver atrás. Detrás yo no hay nada. No queda más que cerrar los ojos y seguir adelante, adelante..."

EL ABISINIO

Visado por la censura

Vivir para ver

A los quince años ingresé en una fábrica para aprender un oficio en la mecánica, después de varias pruebas de aprendizaje en otras clases de trabajo, las que nunca pudieron, aunque llegué a estar interno en establecimientos mercantiles, apartar de mí la idea, de el por qué la gasolina, un líquido, para mí entonces como el agua y que se diferenciaba de ésta en que se inflamaba y olía diferente, hacía funcionar un aparato en el que yo no acertaba a ver más que una caja compuesta por varias piezas unidas por tornillos y que me decían se llamaba motor, que podía arrastrar grandes pesos, mover máquinas bastante pesadas, etc.

A los dos años de mi aprendizaje se instauró la República. Yo me preguntaba, ¿por qué echan al Rey? ¿Por qué cambian la Bandera del Ayuntamiento? ¿Qué motivos tenían los obreros, mi máxima aspiración, para ir cantando himnos en los que yo encontraba cosas raras? ¡Parias de la tierra, libertad, revolución, etc.! Todas estas palabras volaban por mi imaginación con un sentido vago y raro que no acertaba a comprender.

¿Por qué cuando oía estas frases experimentaba una sensación extraña que hacía continuar al lado de aquellos hombres? No me lo supe explicar, tampoco me atrevía a preguntar nada y me decía: en cuanto llegue a casa el diccionario me sacará de dudas.

Al revés de lo que esperaba, también tenía éste palabras raras que no comprendía. Todo se me ponía en contra, pero cuando ellos lo decían era porque llevaban razón, aunque yo no acertaba a ver por qué la llevaban. Tuve que dejarlo para que el tiempo me lo dijese. No me hizo esperar. Pronto hubo hechos que me dieron la respuesta a mis anteriores interrogantes.

Entre los compañeros que asistíamos a las clases en la escuela elemental de trabajo, había un muchacho, hijo de un Jefe del Ejército, que al empezar el nuevo curso dejó de asistir a ellas. Comentando su falta de asistencia nos comunica un profesor de dicha escuela, que este joven asistía a las clases de la Escuela Superior con el propósito de hacerse Auxiliar industrial.

La primera idea que cruzó por mi mente, fué estudiar también para Auxiliar industrial. ¿Por qué no había de ser yo también Auxiliar industrial?, pero ¿dónde iba yo? Para eso tenía que dejar la fábrica, y entonces, ¿quién ayudaría a casa? Y si dejaba la fábrica, ¿de dónde iba a sacar yo para costearme el viaje a la capital que tendría que hacer diariamente? Imposible dejarla, hacía falta

(Continúa en la pág. 3)

Ayuntamiento de Madrid

NUESTROS COMISARIOS

NUESTRO EJERCITO

Cultura, obediencia y disciplina

El factor más interesante para el Comisario es el hombre. Su cometido principal es el de conducir y guiar a estos hombres al triunfo definitivo al que tiene derecho, ya que con él vendrá una vida más humana y justa para ellos y sus hijos.

Esto es lo primordial, el principal papel del Comisario de Guerra.

Ahora bien, esto sabido, lo que interesa es conocer los medios de que se valdrá el Comisario para alcanzar el fin que se propone.

Para ello, hemos de analizar bien el terreno, hemos de mirar qué clase de elementos poseemos y una vez conocida una y otra cosa podremos trabajar sobre seguro.

Veamos, pues, la capacidad, el nivel cultural y social de los soldados, su procedencia, educación y conozcamos todos cuantos detalles se refieran a su vida pasada.

El Ejército Español, el Ejército de la República, está constituído por dos procedimientos: el del voluntariado y el antiguo de quintas, en las que se movilizan todos los hombres aptos para empuñar las armas comprendidos en una edad que marca nuestro Ministro de la Guerra con arreglo a las circunstancias.

Nuestro Ejército, en un principio, fué formado a base de milicias voluntarias, constituídas por los diversos sindicatos y partidos encuadrados en el Frente Popular y hasta por asociaciones apolíticas, que desde el primer instante se pusieron al lado del Gobierno legítimo de la República.

Estas milicias, fueron las que, desde el primer día de la sublevación salieron al campo y a las ciudades como soldados del ideal.

Constituían masas amorfas de hombres, en su mayoría obreros, campesinos y artesanos, que, llenos de entusiasmo por la causa, respondían al llamamiento que les hacían sus comités sindicales.

Después, en el fragor de la lucha, se planteó la necesidad de organizar un Ejército para oponerlo al de traidores e invasores y estas milicias tomaron ya el verdadero carácter militar, uniformándose y disciplinándose con estructura en Divisiones, Brigadas, Batallones, Compañías, etcétera. Esa fué la primera piedra puesta.

Las quintas sacadas entre los que aún no habían tomado parte directa en la lucha, vinieron a terminar el magnífico edificio de nuestro potente Ejército.

Como vemos por esto la constitución de nuestro Ejército es bastante heterogénea. Los elementos con que contamos son distintos, porque distinta es su procedencia y distintos son los medios de que nos hemos valido para allegarlos.

En primer lugar, tenemos los soldados procedentes de milicias, hombres de antifascismo probado y de fervor por la causa demostrado y reconocido. Tienen en su haber, la cualidad de auténticos defensores del Frente Popular. En ellos podremos descansar con confianza, aunque no olvidaremos, que por su condición de trabajadores necesitan ser elevados culturalmente y educados, sobre todo, en el terreno de la ciudadanía y en el aspecto militar, haciéndoles comprender la necesidad imperiosa de que se sometan gustosos a la más absoluta militarización, acatando la disciplina que ellos mismos sabrán imponerse cuando la entiendan.

En este trabajo es donde podrá lucirse el Comisario demostrando sus dotes.

Trabajo distinto es el que ha de realizarse acerca de los movilizados por orden Ministerial. Esto, se concibe fácilmente, al considerar que estos individuos han tenido que ser llamados a la lucha y que a esta llamada han acudido españoles comprendidos en las condiciones impuestas sin distinción de matices ni situación social.

Nosotros hemos por la fuerza de tener presente esta circunstancia, viendo en los así reclutados a individuos, que si bien no podemos dudar de que cumplirán su obligación de soldados, en muchos casos no sintieron el fervor suficiente para lanzarse antes a la lucha.

El trabajo nuestro en este caso es el de convencimiento y captación, haciéndoles ver cuán digna es nuestra causa, y cuán repugnante es la posición del enemigo, y como estamos obligados por ideal y patriotismo a defender nuestro suelo. Procuraremos con exquisito tacto ejercer cer una vigilancia discreta haciendo un estudio de esos hombres, para evitar el caso probable de infiltración en nuestro Ejército de individuos identificados con los traidores.

El Comisario tendrá además, más trabajo con estos soldados, por la disparidad de cultura existente entre ellos por su distinta procedencia, ya que sus medios de vida anterior fueron de lo más distinto.

En todo caso del trabajo del Comisario depende el éxito que tengamos con la constitución de nuestro Ejército.

Estudiemos bien sus características y trabajemos en consecuencia y con entusiasmo por dar cima a nuestra obra.

JOSE ANTONIO COBOS
Comisario del Grupo Ligero.

Compañeros combatientes: A todos vosotros me dirijo sin distinción de armas. Os hablo a todos los que con fe y coraje estáis defendiendo nuestra justa causa sin preocuparos de vuestros sufrimientos ni incluso de vuestra vida para nada.

A nosotros nada de eso nos importa, nuestro deber es defender hasta derramar la última gota de sangre, nuestra querida patria. Luchamos porque esa gentuza que constituye las falanges fascistas no vuelva a dar más un paso adelante. Hoy estamos todos unidos por un Gobierno que está dispuesto a todos los sacrificios para llevarnos cuanto antes a la victoria. Esta, como todos sabemos, es nuestra, nos pertenece y peleamos con entusiasmo porque tenemos la razón.

También os pido disciplina, obediencia a nuestros Jefes y educación, que vean nuestros Jefes en nosotros que apreciamos sus trabajos y que estamos todos dispuestos, si fuera preciso, a perder nuestras vidas y caer muertos a sus pies, obedeciéndoles, siempre que ellos luchen con afán por la causa como nosotros.

De lo contrario, compañeros, si ellos no ven compañerismo a su lado y lo único que ven es mal miramiento a sus trabajos se desmoralizarían y no podrían conducirnos, cayendo nosotros otra vez bajo el peso del yugo fascista, y sentiríamos de nuevo la mordedura venenosa de ese fiero animal que hasta hace poco nos chupaba la sangre a los trabajadores. Hoy que el pueblo ha despertado del sueño en que estaba sumido y pide uno cosa justa se vengan con matarnos y no a nosotros sólo sino también a nuestros padres, a nuestros hermanos, mujeres y niños, y llevan su crueldad hasta el extremo de ametrallar y bombardear los hospitales cuando, como es natural, en éstos sólo hay enfermos y heridos.

Por eso, compañeros, hemos de tener coraje y fe en la victoria y con el mismo afán que cogéis el proyectil o el fusil para combatir a esa canalla, coged también el libro que es otra buena arma para nuestra victoria.

Asistid a vuestro "Hogar del Soldado", en él siempre aprenderéis algo que nos sea necesario.

Corresponded con vuestro trabajo a los desvelos de los Comisarios que ponen cuanto son y cuanto valen al servicio de la causa y por elevaros al nivel moral y cultural que os corresponde como hombres.

ONOFRE GARCIA LOPEZ
Delegado Político.

Vivir para ver

(*Viene de la pág. 2.ª*)

en casa el mísero jornal que nos daba la fábrica. Ante este inconveniente empecé a estudiar libre pero... ¿cómo iba yo con dos pesetas semanales, que me daba mi madre (después de haber hecho toda clase de operaciones y cálculos para que no faltase por lo menos el pan durante la semana), comprar los libros necesarios y nada baratos para estos estudios? También imposible. ¿Qué me faltaba idear ya? No lo sacaba en claro. Un día se me ocurrió esta pregunta: ¿Habrá alguna ley natural para que el hijo de don X pueda estudiar lo que se le antoje y el hijo de Juan del Pueblo no lo pueda hacer? ¿Qué diferencia había entre aquél y yo? ¿No había oído yo decir que todos éramos hermanos y que todos éramos hijos de Dios? ¿Por quá esta diferencia entónces? Ante estas cavilaciones llegué a hacerme esta pregunta: ¿Hay Dios? Hechos y folletos me dieron la respuesta.

JUAN PEREZ
Sargento de Artillería.

¡¡JA... JA... JA...!!

"ESTOPINAZOS"

Desde el pesebre de Radio-Sevilla, rebuznaba el otro día el bestia de Queipo de Llano: "Esos oficiales "rojos", la mayoría son limpiabotas, zapateros, albañiles, etc., etc.," Y lo decía, claro es, en tono despectivo. Los oficiales del Ejército popular no nos avergonzamos de nuestras antiguas profesiones y además tenemos la fortuna de ser hijos de padre conocido.

* * *

Los tanques italianos traían el siguiente letrerito: 'Vamos a Madrid, después a París y luego a Moscú". Y en efecto, sin llegar ni mucho menos a Madrid, se fueron a... la mierda!

* * *

Divisiones italianas corren en dirección NE. Divisiones italianas corren en dirección SE. ¿Cuánto apostamos a que toman Nueva Zelanda?

* * *

El "generalísimo" Franko ha sido nombrado en Sevilla Hermano Mayor de no sé qué Cofradía. En el acto de la toma del hábito, el "generalísimo", dirigiéndose a Queipo, presente en el festival, pronunció las palabras de ritual: "Hermanos morir habemos".

* * *

Mussolini está que fuba contra los generalazos traidores a España y traidores también a Italia. Dice que sus tropas avanzaron, pero que lo hicieron en dirección contraria a Madrid, en virtud de que los planos proporcionados al "Comando" por Queipo y Cía., estaban orientados al revés. ¡Sopla!

* * *

Perdonar si me pongo tan pelmazo con los italianos, pero no es culpa mía, ya que para obtener un éxito de risa no hay como estos "macarronis". Tomo de una de sus órdenes. "Baterías tan garibaldinas como las de 65". Pero a donde iría esta pobre gente con baterías "garibaldinas", y de 65. Si al menos hubieran sido de Sepu.

* * *

Hitler "er tío der bigotito" está que muerde. Ahora resulta que todo su poderío aéreo está construído a base de fundición de chatarra. ¡Traperoo...ooo... se compran camas viejas, ropas viejas, Junkers que vendeee...er!

ESTOPIN

MAYOR FRANQUISMO
LANTE!
Ayuntamiento de Madrid

TRAZOS

ROMANCE

Señores, voy a contarles,
con permiso, un pormenor,
de cómo vive sufriendo
el pueblo trabajador.
Habita en las accesorias,
ya fuera de la ciudad,
como no hay agua ni luz
es fácil la enfermedad.
En ese cuarto redondo
los hijos y la mujer,
ttabajan, comen y duermen,
apenas se puede creer.
Tazas de café caliente
con un pedazo de pan
es todo lo que los pobres
desayunarse podrán.
Los niños andan descalzos
y vestidos de overol,
sus caritas están mustias
y es por la falta de sol.
Temprano se va el obrero
rumbo al lejano taller.
Sus manos trabajan firmes
hasta la hora de comer.
La mujer lava la ropa
de la casa del Señor,
menester es que ella ayude
a mitigar el dolor.
La mujer enciende luego
aquí, señores, ya siento
el renegrido fogón,
entristecer mi canción.
¿Cómo es posible que vivan
con tan mísera ración?
Seguro que comen más
los perros de su patrón.
Vuelta de nuevo a la casa
cuando empieza a anochecer,
viene el obrero cansado
y abrumado del taller.
Los amos viven felices
aunque les vaya muy mal
los duelos con pan son menos
y ellos tienen capital.
Y aquí ya rompo el encanto
de mi sincera canción.
Sólo nos queda un camino
y este es la Revolución.

CAPITAN MORALES

PASQUIN EXTRANJERO

Un nuevo chantage

No nos sorprende. Estaríamos ya curados de espanto si es que lo hubiésemos sentido alguna vez. Conocemos bien a nuestros enemigos y sabemos hasta dónde son capaces de llegar en su tozuda maldad y su cinismo. Por eso no nos causan sorpresa ciertas noticias de carácter internacional.

Una de ellas, la más reciente, "sensacional", es la que nos da un periódico italiano: "La Tribuna", en el cual se hacen unas manifestaciones relativas al Control, en las que se deja ver claramente el proyecto de Mussolini de seguir burlando la buena fe del mundo entero para conseguir sus ambiciosos programas en España, o por lo menos, conseguir enmendar la plana de sus fracasos rotundos en las operaciones últimas.

Naturalmente, de realizarse un control severo, se evitaría la posibilidad del envío d nuevos refuerzos, cosa que echaría por tierra sus propósitos.

El no repara si es lícito el fin. Los medios para él todos son buenos. Se propone una cosa y emplea todos los procedimientos que su justiciable cabeza le sugiere. Baraja el crimen, la dimación, el "chantage", el jesuitismo, y cuantas cosas pueden servirle para salir adelante. Por eso le esperábamos en cualquiera de estos terrenos; por que le conocemos tozudo y soberbio y maestro consumado en las malas lides.

Se le acusa de violar el acuerdo de "no intervención", ayudando al Gobierno de nuestra amada República. La censuran duramente y la motejan de ser esclava de Rusia y de estar sujeta a la tiranía electoral de su propio país. ¿Qué tal? Nos parece sabrosísima la salida.

Claro que no sólo esto es lo que dicen, porque a renglón seguido piden una revisión de la situación creada por esas infracciones (?) (tiempo) y señalan la posibilidad de una retirada de Italia del Comité de no Intervención en caso de continuar esos "hechos".

Esto es lo que se trataba de demostrar. Preparan la cama con la farfolla de la mentira para justificar su nueva posición.

VOCES ARTILLERAS

Pozoblanco: Nuestra tercera victoria en campo abierto

(*Viene de la pág. 1.ª*)

Los defensores de Pozoblanco —¡honor a ellos!—no se asustaron. Opusieron tan brava resistencia que el payaso Queipo, desde la Radio Sevilla, dijo que habían combatido a su lado varias Brigadas rusas.

En los arrabales pozoblanquinos se rompió el ímpetu de moros y legionarios. Se habían ganado días.

Y hay que decir que el Gobierno, pese a las angustias alcarreñas no descuidó el frente del Sur. Y halló modo de reforzarlo. Llegaron primeramente aviones de bombardeo y después tanques, y más tarde batallones y artillería. Hubo un compás de espera. Los dos adversarios, jadeantes, quedaron casi inmóviles. Luego del avance y el repliegue de los rebeldes las líneas se estabilizaron por un tiempo brevísimo.

¿Qué sucedió en Sevilla? Es lo cierto que la división italiana de Arraldis, que procedente de Málaga había llegado a Córdoba, y se disponía a trasladarse a Burgo de Osma, para reforzar a las tropas de Mancini en la Alcarria, recibió contraorden y marchó a Bélmez. Con ella un contingente de alemanes y otros elementos se montó una segunda ofensiva sobre Pozoblanco. Tres columnas avanzaron combinadamente. Cayó Alcaracejo. Retrocedimos una docena de kilómetros. Queipo anunció que ya era suyo Pozoblanco... Pero los batallones y la Artillería mandados por el Gobierno, y de que habían sido los tanques y aviones eficaz vanguardia, hicieron su aparición. El contraataque republicano —como en Arganda, como en Brihuega—barrió el cielo y el suelo.

Se recobró Villanueva y Alcaracejo. Se tomó El Soldado y sus minas. Se siguió adelante. Puertollano, Almadén, La Mancha, se habían salvado. No poseería Italia los yacimientos de cinabrio que codicia porque son los que impide que tenga el monopolio del mercurio. Y Levante no se vería amenazado.

Tercera victoria en campo abierto. Y conseguida sobre italianos, alemanes, moros, legionarios, civiles, falangitas, requetés y también, ¡ay!, sobre los desdichados soldados de línea que Burgos moviliza y encuadra...

Pero apenas se publican los comunicados victoriosos del Sur, Mola desencadena una ofensiva en el Norte. El Norte es un frente aislado que ha de bastarse a sí mismo.

No se le puede socorrer de un modo directo.

Los facciosos, vencidos en Arganda, Brihuega y Pozoblanco intentan lograr una victoria, sea como sea y cueste lo que cueste.

Tienen de ella una necesidad imperiosa. Se la exigen sus amos de Roma y Berlín.

Es verdad que no pueden, desde Madrid, desde Albacete, desde Valencia, mandar al Norte otra cosa que aviones. Pero se puede socorrer a un frente presionando en otro sobre sectores vitales del enemigo.

Miremos el mapa. Y al buen entendedor... Salud...

JOSE MORALES
Capitán de Artillería.

¿SUENO?

Golpea mi cerebro con machacona insistencia la palabra "guerra".

Bajo el influjo sangriento de esta palabra veo pueblos enteros reducidos a ruinas; caravanas de familias que dejan con dolor esos pueblos hombres y más hombres luchando entre sí por la posesión de pedazos de tierra: traición por todas partes y por donde quiera que tan feroz visitante camina, deja sentir su huella d dolor, desolación, miseria... Eso eres tú, guerra, ¡ruina!, miseria!, !dolor¡ ¡Maldita seas! ¿Para qué viniste a España donde nadie te queríaímos, donde nadie te necsitaba, donde todos te odiamos? ¿Por qué, dí, por qué viniste?

La infame con un soplo de voz me confunde más, deja sentir las palabras "traición y ambición" y se ríe. Se ríe arrancándome con su risa lamentos de dolor. No contesta con eso, se pasea ante mí dejando ver una cara de doncella de 18 abriles. Con esa cara, produces tentación, no siendo extraño que la humanidad entera se convierta en tu esclavo. Y con sarcástica complacencia se pasea y en un descuido veo su otra cara, siendo ésta repulsiva y terrible. Vete, vete fantasma maldito, que tienes dos caras, para tentar a los hombres.

Estoy anonadado. A mi alrededor todo es tinieblas.

Cual si un hada viniera en mi auxilio, hácese la luz al aparecer un libro y la guerra se retira a un lado. Este libro es del inmortal Bernardo López García. Lo abro, lo hojeo y mis ojos se posan en estas décimas del malogrado autor: "...No puede esclavo ser, pueblo que sabe morir".

La luz penetra en mí a raudales haciéndome comprenderlo todo después de leer esas décimas.

Guerra, guerra infame, guerra maldita—así la dije—, tentaste a los hombres con tu cara de doncella vendiéndote a ellos a cambio de la traición y la ambición. Conseguiste que dos hermanos lucharan y que uno de ellos, creyéndose superior al otro quiméricamente, hiciese uso de tus armas para vencerle. Mas como aun así no pudo dominarlo, trajo en auxilio de su traición a mercenarios extranjeros, no mereciendo llamarse quien así procede, ni hermano, ni español. Pero no contaste con que el verdadero hermano, el verdadero español, al verse tan inicuamente tratado, usase de tus armas para echar fuera de su suelo al vil extranjero invasor, al traidor hermano y por ende a tí.

Y como un poseso me dirigí al libro que había hecho luz en mi cerebro, cual si me dirigiese a su autor y le dije:

—Bendito seas una y mil veces tú, que supiste grabar con letras imborrables en el libro de la Historia, el heroico esfuerzo de nuestros abuelos en 1808. Levanta de tu sepulcro y canta con letras de oro, el sacrificio de este pueblo de 1937 tan sólo comparable con el de nuestros abuelos.

Aquéllos lucharon contra Napoleón: éstos contra Mussolini e Hitler. Y si entonces "Hasta las tumbas se abrieron gritando venganza y guerra" ahora con ese grito y más unidos que nunca, daremos fin al extranjero invasor.

La guerra huyó. Y... desperté. Todo haba sido un sueño. Restregándome los ojos todavía inconscientemente repetí "...No puede esclavo ser, pueblo que sabe morir".

ANGEL CORREDERA
Los Molinos, 7 abril 1937.

¡Queremos más victorias!

Ayuntamiento de Madrid